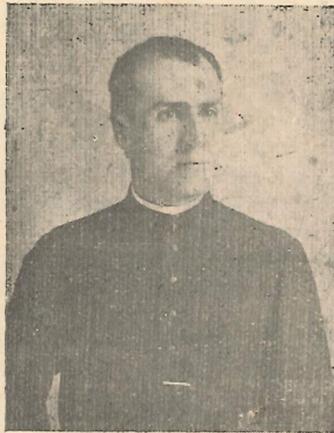


# EL SANTUARIANO

FEBRERO 27 DE 1938.

NUMERO 164



*R. A. Arpidio Zuluaga S. J.*

En el Colegio de San Bartolomé de Bogotá se celebraron el 27 de diciembre próximo pasado, las Bodas de Oro de vida religiosa de este ilustre santuariano, honra purísima de la Compañía de Jesús. La Sociedad de Mejoras Públicas y el Concejo Municipal de esta ciudad, se asociaron a tan fausto acontecimiento, y aprobaron sendas resoluciones para honrar a tan benemérito jesuítas.

*Un gramo de cuajo "LA RETORTA"*

*Cuaja más de cien litros de leche tibia.*

*-Fuerra siempre igual-*



I.C.

# HOTEL CORDOBA

El "Hotel Córdoba" de El Santuario, está entre los mejores de Oriente. Magnífico local, buenos sanitarios, atenciones esmeradas a sus visitantes y óptimo servicio de comedor. Puede invitar a sus amigos a comer allí, y recibirá atenciones con esmero. Las familias que quieran visitar a Santuario, pueden avisar con tiempo y tendrán toda clase de consideraciones. Es el Hotel de la gente bien.

Estamos siempre a sus órdenes

**Dirección: Hotel "Córdoba". El Santuario.**

**Julio Zuluaga**

Propietario

# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XVIII

El Santuario, febrero 27 de 1938.

Número 164

## EDITORIAL

### EL CENTENARIO

El año de 1938 es para El Santuario de grande significación histórica. Los santuarianos debemos darnos cuenta de la trascendencia de esta hora, para así apresurarnos a cumplir con fervor el deber que nos corresponde. Nuestra ciudad llegará en este año a su primer centuria de vida municipal y parroquial, y tal acontecimiento tiene que celebrarse como cumple a un pueblo consciente de sus destinos. Si la Nación y el Departamento no nos ayudan, y el Municipio no está en capacidad de apropiarse buenas partidas para obras materiales, los santuarianos bien nacidos sí podemos elaborar y desarrollar un programa que revele la conciencia moral, el espíritu cívico y los afectos filiales de un grupo étnico de virtualidad generosa y patriótica. Si tenemos el alma plétorica de ideales y en los corazones almacenados grandes depósitos de optimismo, no tenemos por qué sentarnos a la vera del camino a lamentar nuestra pobreza material y a declararnos impotentes para honrar dignamente en su cumpleaños a la ciudad adorada que el Capitán Antonio Gómez de Castro fundara cabe dos riachuelos de cristalinas y saludables aguas y que más tarde santificó con su sangre generosa el Héroe inmortal de Ayacucho. Seamos dignos herederos de las virtudes que en codicilos de oro nos testaron los varones egregios que nos antecedieron. No quememos nuestro idealismo en los impúdicos altares del Becerro de Oro. Es imposible que como santuarianos de pura sangre tengamos una concepción grosera y materialista de la vida que nos exhiba como apologistas del sanchopancismo y de los ventripotentes que sólo aspiran a satisfacer sus necesidades abdominales. Un sentido opaco, displicente y vulgar de la existencia y un concepto menes-

teroso y ruin de la lucha cotidiana, no puede ponerse en vigencia en un pueblo cuyos hijos apacientan sus espíritus en predios donde germinan nobles y patrióticas ideas, en campos donde exuberaba una tradición gloriosa, y en núcleos humanos que engrutan sus aspiraciones por itinerarios de cultura y civilización. No es al tamihe vencido y alejado de estos contornos, a quien corresponde celebrar el centenario de nuestra ciudad. Es a la raza viviente y actuante que vitaminiza sus energías haciendo que el surco de estéril tierra reviente en floraciones sorprendentes y que robustece su espíritu con tradiciones inmarcesibles. Es pues la generación nuestra la que está obligada a afrontar y confrontar esta hora histórica de El Santuario. Y sin vacilaciones debemos avocarnos a la lucha, con plena conciencia de la responsabilidad, ebrios de entusiasmo, de optimismo y de amor al terruño nativo, sin trepidaciones cobardes, y como Quijotes caballeros en los Rocines del ideal, emprenderemos la marcha triunfal para celebrar dignamente el primer centenario de El Santuario. ¡Que las sombras augustas de nuestros mayores escuchen nuestros propósitos y nos alienten en la lucha!

FDJG.

### EL TEMBLOR DE TIERRA

Eran las nueve y veinticinco minutos de la noche del 4 del presente mes. La noche estaba serena y apasible, sin ningún presagio de tormenta. La mayoría de los campesinos estaban reclusos en sus hogares: unos dormían obligados por las faenas del día y otros rezaban. Los moradores urbanos, ambulaban, unos por las calles, otros se deleitaban oyendo conciertos musicales en el kiosco, y otros en los cafés tomaban el *perico* para ir a sus casas a descansar de la monotonía de estas calles de mi Dios.

De repente se oyó un fuerte roncarse de la tierra: sus entrañas se estremecen, y todo tiembla con bravura como león encadenado. Los edificios bambalean, el campanario deja oír sus voces como presintiendo la destrucción del templo; los cafés quedan solitarios y se ve el ir y venir de los habitantes llenos de pavor con los horribles rugidos de la tierra.

Pasa, y todos asustados, nos damos a la tarea de recorrer el poblado a fin de constatar los efectos producidos por el temblor.

En la parte urbana poco: una avería en el templo parroquial y otra en el de San Judas Tadeo. ¡Y en los campos? En los campos sí: muchas familias han quedado arruinadas y esperando el nuevo día a la intemperie.

Desgracias personales no hubo. Hasta hoy se ha tenido conocimiento de los siguientes daños causados por el temblor: casa de

Los padres Lino y Efraín Zuluaga, la Hermana María Zuluaga, Francisco, Marco, Roberto, y Hermanas, Susana v. de Zuluaga e hijos

dan los más rendidos agradecimientos a todas las entidades y amigos que en una y en otra forma los han acompañado con motivo de su reciente duelo.

El Santuario, febrero de 1938

Luis Duque, en el «Morro», derruida; casa de José Ramírez, en el «Morro», derruida; casa de Isidro Agudelo, en «La Chapa», derruida; casa de Francisco Ramírez de Aicardo, en «Potrerito», derruida; casa de Lino Gómez, en «Aldana», derruida; casa de Andrés Hoyos, en el «Alto de Santuario», derruida; casa de Manuel Quintero en «Aldana», derruida; casa de Juan Antonio Salazar en «Montañita», con fuertes averías inhabitable; casa de Pedro Pablo Gómez, en «El Retiro», derruida; casa de Tadeo Ramírez de Carlota, en «Montañita», con fuertes averías quedó inhabitable; casa de Isabel Gómez v. de Pineda, con fuertes averías, inhabitable; casa de Ramón Eusebio Pineda, en «El Morro», con fuertes averías, inhabitable; casa de Pedro Nel Gómez Botero, en «El Morro», derruida; casa de Luis Gómez en «El Retiro», con fuertes averías, inhabitable; casa de Sacramento Gómez, en «El Carmelo», con averías reformables; casa de Abel Pastor Serna, en «Vargas», con fuertes averías, inhabitable; casa de Julio Salazar G., en «El Retiro», con fuertes averías, inhabitable; casa de Eusebio Salazar, en las afueras del poblado, con averías reformables; casa de Nicolás Ramírez, en «Vargas», con fuertes averías, inhabitable; casa de Luis Ramírez, en «Saladito», con averías, inhabitable; casa de Nepomuceno Gómez, en «Saladito», con averías reformables y casa de Lázaro Ramírez, en «El Morro», con averías, inhabitable.

Cuentan los ancianos de esta ciudad que jamás habían oído un temblor tan fuerte y tan miedoso.

Dios quiera que no se repita.

El Santuario, febrero de 1938

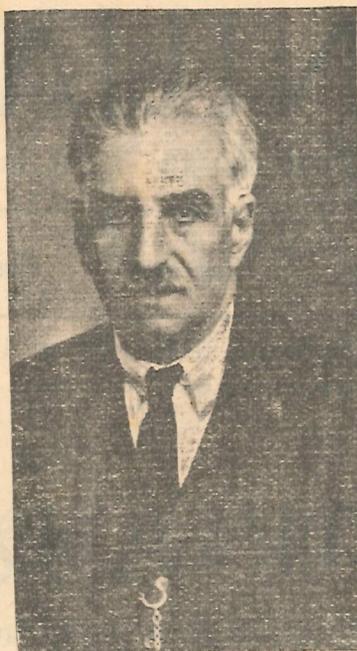
Alberto PINEDA GOMEZ

## Correspondencia

Pbro. D. Jesús A. Gómez.—Medellín.—Por conducto del joven Arturo Gómez recibimos cinco pesos (\$ 5.00) que Ud. nos envió para nuestro periódico. No es la primera vez que Ud. se muestra munífico para esta su empresa. Esto nos estimula para continuar en la lucha. Mi Dios le pague.

Pbro. D. Policarpo M<sup>a</sup>. Gómez.—Granada.—Le agradecemos su valiosa oferta pecuniaria. Bien comprende Ud. lo que significan nuestros esfuerzos y esto explica por qué no escatima su apoyo moral, intelectual y material a un periódico puesto al servicio de la verdad. Dios le pague P. Polito.

D. Gerardo Hoyos.—San Ro-



**D. ANTONIO ZULUAGA G.**

La desaparición de D. Antonio Zuluaga G., ha cubierto de luto a la sociedad santuariana que lo contaba como a uno de sus elementos más valiosos. Padre de numerosa prole, todos sus hijos son ornato de El Santuario, y algunos de ellos, como el Pbro. Lino Zuluaga, digno Cura de Nariño, el Pbro. Efraim, de la Compañía de Jesús y la R. H. María, de la Comunidad Salesiana, son orgullo de la Iglesia por sus virtudes e ilustración. EL SANTUARIANO reitera sus manifestaciones de pesar a la honorable familia de D. Antonio y pide al Cielo descanso para su alma.

que.—Acusamos recibo de su valiosa cuota. Nosotros nos sentimos complacidos cuando caballeros de su talla nos aplauden y estimulan amigo D. Gerardo. Siempre lo hemos contado como uno de nuestros favorecedores más constantes. Muchas gracias.

D. Francisco Gómez Botero.—Medellín.—Recibimos su cuota para «El Santuariano».—Con mucho gusto se lo seguiremos remitiendo y muchas gracias por su contingente.

R. H. Manuel Aristizábal S.J.—Bogotá.—Agradecemos sus voces de aplauso por nuestra labor. Por falta de espacio nos vemos privados del placer de publicar hoy la

hermosa composición del P. Salvador Restrepo, S.J. que S. R. nos remite. Ojalá en el próximo número podamos adornar nuestro periódico con tan selecta pieza.

D. José Manuel Castaño.—Armenia (C).—Es Ud. muy formal, amigo Jomácar. Su santuarianismo es edificante. El periódico le seguirá llegando. Pierda cuidado.

D. Heladio Henao Restrepo.—Guarne.—Como todo lo que sale de su fino lastre, hermosa está su epístola. Sus conceptos nos honran. Gracias amigo D. Heladio.

D. Isidro Ramírez.—Armenia (C).—Conforme sus deseos, puede reclamar «El Santuariano» en la fábrica de espejos de Lázaro Bustamante, de esa ciudad.

## Solemnes festividades

En los días 10, 11, 12 y 13 del corriente mes de febrero, tuvo El Santuario sucesos de importancia local, es verdad, pero cuya trascendencia no debemos dejar pasar desapercibida porque ellos están marcando un jalón en el progreso de nuestra ciudad que debe quedar consignado para la historia.

Es el primero, la inauguración de la nueva Planta de Energía Eléctrica, Sociedad anónima, cuyos accionistas son la Iglesia y el Municipio de El Santuario, que está desarrollando suficiente alumbrado para la población y que tiene proyecciones para el porvenir, porque muy pronto veremos su energía aplicada a la calefacción y a las industrias.

Esta obra, de cuya instalación se encargó la casa comercial Greiffenstein Angel y Co., la que encomendó su dirección técnica al culto y competente ingeniero Dr. Luis Eduardo Gaviria, dejó satisfechos a los santuarianos.

Con justicia hay que reconocer que al Sr. Cura, Pbro. D. José Ignacio Botero, se debe en gran parte la realización de esta obra por los esfuerzos que hizo para financiarla.

El otro acontecimiento fue la instalación de una radioemisora local, llevada a cabo por el entusiasmado y progresista ciudadano

*Eliseo Vásquez*

*y su Sra. María Aristizábal de V.*

Dan sus cordiales agradecimientos a todas las personas que participaron en su profunda pena motivada por la muerte de su padre Sr. Ramón Aristizábal V.

Enero de 1938

D. Floro Ezequiel Zuluaga, quien, por su cuenta, llevó a cabo esta obra, no con el objeto de lucro como él mismo le expresó desde su micrófono, sino con el fin de proporcionarle a su cara ciudad este poderoso medio de cultura. Ella pregonará muy alto el nombre del Sr. Zuluaga y deja escrita una página de oro, en nuestra historia, al cumplirse la primera centuria de la fundación de El Santuario.

Los festivales, con que se celebraron estos dos acontecimientos, aunque sencillos, revistieron una solemnidad imponente y llenaron de entusiasmo a todos los que concurrieron a ellos.

El 10 por la noche fue la aparición de la luz, la que se recibió con satisfacción, a los acordes de la Banda «Santa Cecilia» la que ejecutó las mejores piezas de su repertorio. Luego hubo cine público con magnífica concurrencia.

El 11 se celebró con gran solemnidad la primera comunión de los niños, los que en seguida fueron muy festejados.

En este día tuvieron lugar las ferias trimestrales que con toda regularidad han venido funcionando desde hace ya bastantes años. Muy concurridas, magnífico surtido y buenas transacciones.

Por la noche tuvo lugar una magnífica audición para inaugurar la radioemisora «Radio—Santuario», después de que en sus estudios fue entronizado la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, la que fue amenizada por el Jazz Band Santuario, por el Arpa Oriental y por solos de violín ejecutados por verdaderos artistas. Hubo en esta inauguración magníficos discursos y hermosas declamaciones.

El día 12 hubo diversiones para los niños, como disfrases infantiles, cucaña y otros juegos, en las cuales los pequeños se divertieron y gozaron demasiado.

Por la noche fueron obsequiados los señores contratistas de la luz y el ingeniero constructor, con un animado Té y en seguida con una artística velada con un programa muy selecto.

Como terminación de esta semana de fiestas, la Congregación de Obreros de San José exteriorizó su reconocimiento al Sr. Cura, Pbro. D. José Ignacio Botero, por el interés que tomó por dotar a su ciudad con tan magnífico alumbrado y le obsequió un hermoso cuadro.

AZUL.



Dr. Luis E. Gaviria.

Director técnico de la nueva empresa de energía eléctrica inaugurada el 11 de los corrientes. A su pericia y excepcionales capacidades, suma el Dr. Gaviria una cultura general y una hidalguía atrayente que capta el cariño y la admiración de quienes lo tratan.

En el Kiosco de esta ciudad, que fue su centro social durante su estadía entre nosotros, pudimos radiografiar su alma blanca y su corazón generoso, limpio de gusarapos y mezquindades. El espíritu se recrea escuchando la conversación amena, sencilla y mezclada de anécdotas oportunas, del Dr. Gaviria, que es un genuino exponente de la raza. Por esto, su nombre será pronunciado entre nosotros con respeto, cariño y admiración.

Felicitemos al querido amigo Dr. Gaviria por el nuevo triunfo obtenido en su carrera profesional, con el montaje que supo construir con toda la técnica y que habla muy alto de sus capacidades.

## Amor a María

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

*La aprobación de la autoridad Eclesiástica. Continuación.*

«Pero advirtiendo que Bernardita no haya querido engañar a los demás, no se habrá engañado a sí misma? No habrá creído ver y oír lo que ni oía ni veía? No habrá sido víctima de una alucinación?. Imposible! La sabiduría de sus respuestas revela en esta niña una inteligencia despejada, una inspiración tranquila, un buen sentido superior a su edad. El sentimiento religioso jamás ha presentado en ella un carácter exaltado ni se ha descubierto en la joven desorden alguno intelectual, alteración en

los sentidos, extravagancias en el carácter o afecciones morbosas que hayan podido predisponerla para creaciones imaginarias. Ha visto la Aparición, no una, sino diez y ocho veces; la ha visto primero súbitamente, cuando no estaba preparada para ello y durante la quincena cuando esperaba verla diariamente, no la ha visto en dos días, aunque se hallaba en igual disposición de ánimo y en idénticas circunstancias.

Además, que pasaba durante las apariciones? Bernardita se transformaba; su rostro adquiría una nueva expresión; inflamábase su mirada; veía cosas que nunca había visto; oía un lenguaje que nunca había oído, y cuya significación no siempre comprendía, pero sin embargo conservaba en la memoria. Todas estas circunstancias reunidas no permiten creer en una alucinación. La joven ha visto, pues, y ha oído realmente a un Ser que se daba a sí propio el nombre de Inmaculada Concepción; y como semejante fenómeno no puede explicarse naturalmente, creemos con fundamento que la Aparición es sobrenatural. El testimonio de Bernardita, ya de gran valor en sí mismo, ha adquirido nueva fuerza, y hasta puede decirse su complemento, con los maravillosos hechos verificados después del suceso principal. Si ha de juzgarse el árbol por los frutos, podemos afirmar que la aparición referida por la joven es sobrenatural y divina, porque ha producido efectos divinos y sobrenaturales. Qué ha sucedido, carísimos hermanos? Apenas conocida la Aparición, cundió su fama con la rapidez del rayo. En cuanto se supo que Bernardita había de ir por espacio de quince días a la gruta, conmovióse toda la comarca, el pueblo se precipitó en grandes oleadas hacia el lugar de la Aparición, esperando con religiosa impaciencia la hora solemne, y mientras la joven extasiada y fuera de sí, estaba absorta en el objeto que contemplaba, los testigos de aquel prodigio, enternecidos y llenos de emoción, confundían admirados sus plegarias.

Las apariciones han cesado, pero la concurrencia continúa. Peregrinos de lejanas comarcas como de países cercanos acuden a la gruta. Allí se ven de todas las edades, todas, todas las condiciones, todas las clases sociales. Qué sentimiento impulsa a tan numerosos testigos? Ah! Acuden a la gruta para rezar y pedir algunos favores a la Inmaculada María. Prueban con su actitud recogida, que sienten una especie de aliento divino que anima aquella roca, célebre ya para siempre. Las al-

mas cristianas se han fortificado en la virtud; hombres helados por el indiferentismo se han convertido a las prácticas de la religión; endurecidos pecadores se han reconciliado con Dios, después de haber invocado en su favor a Nuestra Señora de Lourdes. Estas maravillas de la gracia revestidas de un carácter permanente y universal, no pueden tener más autor que Dios. No confirman, por consiguiente, la verdad de la Aparición? Si de los efectos producidos en bien de las almas pasamos a los concernientes a la salud del cuerpo, cuántos nuevos prodigios no habremos de referir? Algunos enfermos recurrieron al agua de la gruta y no infructuosamente. Muchos cuyas dolencias habían resistido a los más enérgicos tratamientos, recobraron de improviso la salud. Sus extraordinarias curaciones tuvieron un eco inmenso, y no tardó su fama en esparcirse por doquiera. De todas partes llegaban peticiones de agua de Mas-sabiello, para enfermos que no podían ser transportados personalmente a la gruta. Cuántos enfermos sanados! Cuántas familias consoladas!... Si quisiéramos invocar su testimonio resonarían innumerables voces proclamando, con el acento de la gratitud, la soberana eficacia del aguade la gruta. No podemos enumerar ahora todos los favores obtenidos; pero sí debemos decir que el agua de Mas-sabiello ha devuelto la salud a numerosos enfermos abandonados y declarados incurables. Continuará.

P. M. GOMEZ. Pbro.

## El Oriente de Antioquía

*Con este título encontramos en la entrega 27 de la revista «ATALAYA» de Manizales, una elegante y bien pergeñada descripción de estos pueblos del oriente antioqueño, que se le debe a la pluma aurea de nuestro querido y noble amigo D. Gabriel Arsenio Rodas. Al reproducir complacidos los párrafos que se refieren al Santuario, expresamos al amigo Rodas los agradecimientos más cordiales por la gentileza y benevolencia que derrocha para con esta tierra que lo recuerda con cariño. Dice así el amigo Rodas:*

Continuando por la carretera del Oriente, que se sucede en ondas, bordeada de cultivos y de casitas blancas, que inspiraran a Gutiérrez González, y de matorrales silvestres, se llega a Santuario. Un paisaje complejo y múltiple; una depresión rodeada de colinas; al



D. Roberto Jiménez.

Director de la Escuela Urbana de Argelia. Durante las vacaciones se dedicó a asistir el kiosco de la Sociedad de Mejoras Públicas con desinterés y entusiasmo ejemplares. Roberto Jiménez es un amigo ciento por ciento y de un patriotismo químicamente puro. Es maestro por vocación y si los superiores del ramo de educación pública supieran el elemento que tienen en la Escuela de Argelia, por de contado que sería mejor clasificado y otro sería su puesto. Sólo ha faltado que conozcan a tan competente institutor, pues hasta hoy ni siquiera ha recibido una simple visita de sus superiores.

EL SANTUARIANO felicita al pueblo de Argelia por tener en la Dirección de su Escuela, a tan distinguido institutor y gran caballero, como lo es Roberto Jiménez.

norte, una estatua luminosa domina la ciudad, que se acomoda en su lecho natural; la altura del sur se extiende plana a unos cincuenta mertos sobre el poblado formando escenario, en donde continúa el caserío que posee una semibasílica dedicada a San Judas que alza arrogante su flecha en divisa de todos los horizontes. Por el suroeste se extiende largo, largo, el valle de María, formado por las aguas del riachuelo Marinilla. Este valle es un huerto en floración constante. Termina en la lejanía con las montañas azules que se confunden con el firmamento. Este paisaje maravilloso marca un verdadero templo del espíritu.

Centro religioso y artístico: hace el corazón. Pero no el sentimentalismo fanático e inactivo. Sede

de familias patriarcales y proceras; Gómez, Giraldo, Zuluagas, Ramírez, Hoyos, Mejías.

Se nos antoja una inmensa comunidad en donde se practica el verdadero TODO PARA TODOS; en donde nadie es extraño porque todos están ligados por el parentesco, por el amor puro, por la fe intensa; y en verdad tienen la fe, no la del carbonero, inexperta, sino la que traslada montañas, porque todos han hecho y hacen siempre algo grande. Cada hogar tiene en lo más destacado de su sala, con las efigies sagradas, la imagen de un lejano abuelo, héroe de la libertad, de la cátedra sagrada o escolar; el suelo y el ambiente mismo están impregnados de heroísmo; aún se conservan y se muestran con unción y con orgullo las maderas heredadas, los sombreros traspasados por los plomos enemigos y los retazos de uniforme de Córdoba y sus fieles.

Toda familia—hogar, para ser completa debe contar con un sacerdote, y hacen la colonia mayor del seminario y lo más granado del clero antioqueño; un maestro, y todo el oriente, y Antioquia toda, se precian de sus direcciones y enseñanzas; un artista, músico, escultor, pintor, y qué expresión, sentimiento, viveza, armonía y gusto en sus obras; un jurisconsulto, y los da del mejor temple; también hay médicos, aunque el santuario es sano de cuerpo y alma produce por cientos de religiosos y hombres de trabajo tesouero. Delante de todo, una matrona, dechado de virtudes cristianas y cívicas, que sin ser déspota como las madres espartanas sabe que los pedazos de sus entrañas son para el servicio de la humanidad y deja que vayan a todas las aras al sacrificio, o mejor, al triunfo, porque son pensadores y viven del espíritu, que no perece, que saben es esencia de la Divinidad inmortal. El padre de familia tiene su huerto en el pueblo y su pedazo cálido en Cocorná y con ello se abastece y comercia; los hijos que sobran siguen las labores del padre o la madre, y la casa sigue en sosiego perpetuo y en labor continua.

Y la mujer? Todo elogio quitará brillo a su vida y a su obra:

*Francisco Aristizábal*

*y su Sra. Clara Rosa Ramírez de A.*

Expresan sus agradecimientos a todas las personas que tomaron parte en los duelos causados por las muertes del Sr. Ramón Aristizábal y de la señorita Domitila Ramírez.

Febrero de 1938

es sencilla, cándida, recatada, buena, inteligente, primorosamente bella. Parece tímida, y en realidad lo es para un observador indiscreto, para un ajeno al medio. Vive en la escuela, en el colegio, en la casa, en la iglesia; tiene tiempo para todo. Se distrae en las labores hogareñas; sus manos fueron hechas para el arte; la paja toquilla sale transformada en sombreros finos y hermosos; las telas, lucen colores vivos y arabescos de bordados, encajes y greguerías, filigranas y tejidos sedosos y dorados, hacen su ocupación predilecta; y con la facilidad con que borda, teje armonías sobre un teclado y deja que su voz siga la cadencia de su laboriosidad. Pinta, decora y escribe con

hilos de oro la historia de su vida, que es oración y es ritmo permanente. Es ella la que oficia en todos los altares de sublimación, y para todos tiene fuego inagotable; forma su hogar y será la esposa más fiel; o lo deja todo, ocupación, parientes, tierra, y va a las misiones, a la enseñanza, al convento, a dondequiera haya trabajo, siempre con un himno en los labios. Es la mujer fuerte, y es también la mujer íntegra.

Hay que vivir y sentir el paisaje espiritual del Oriente de Antioquia, en especial del Santuario, para sentir el alma, para aprender a vivir la vida del espíritu.

Manizales, agosto de 1937

Gabriel A. RODAS V.



Rdo. Hno. Melquiades.

Hermano Melquiades, de la Orden de San Juan de Dios, en el mundo Ramón Ramírez, hijo de Ananías Ramírez Orozco y de Rita Zuluaga, fue uno de los nueve religiosos asesinados por los republicanos de España. Según informó a las Cámaras el Ministro de Relaciones Exteriores, el gobierno rojo de la Península giró doscientos cincuenta mil pesos (\$ 250.000,00) para indemnizar a las familias de las víctimas.

## ZARANDAJAS

(De D. Toribio Ramírez)

Andrés María Ampère nació en 1.775 en Polenieux, cerca de Lyon, y murió en 1.837. Fue un gran matemático y un gran físico. Se hizo célebre, sobre todo por sus trabajos electro-dinámicos, deducidos de la experiencia. *Amperio* es la unidad de medida de corriente eléctrica y *amperímetro* es el aparato que sirve para medir el número de *amperios*. De Ampère han tomado el nombre *amperio* y *amperímetro*.

Alejandro Volta nació en Como en 1.745 y por 30 años fue profesor de física en la Universidad de Pavía. A Volta le debe la ciencia un gran número de descubrimientos y es sin disputa uno de los mejores físicos que han existido. El descubrimiento que más lo ha honrado es el de un aparato eléctrico que se llama *Pila voltaica*. De Volta toma su nombre *voltio*, que es una cantidad de fuerza electromotriz, que aplicada a un conductor cuya resistencia sea de un ohmio, produce una corriente de un amperio; de Volta toma el nombre *voltímetro*, que es un aparato que se emplea para medir potenciales eléctricos; de Volta toma el nombre *voltámetro*, que es el aparato destinado a demostrar la descomposición del agua por la corriente eléctrica, y de Volta toman su nombre *volt*, *voltaico* y *voltaje*.

Luis Galvani, médico y físico italiano, nació en Bolonia en 1.737 y murió en 1.795. Habiendo aproximado casualmente un conductor eléctrico a los músculos de una rana desollada, observó con asombro los movimientos que producía e hizo de esto el objeto

de un estudio especial. *Galvanismo*, *galvánico*, *galvanizar*, *galvanómetro*, *galvanoplastia* y *galvanoplástica* se derivan del célebre médico y físico Galvani.

Luis Daguerre, pintor y físico francés, inventó con Niepce la fotografía. *Daguerrotipia*, *daguerrotipo* y *daguerrotipar*, son términos que sacan sus nombres de Daguerre, pero el verdadero inventor de la *daguerrotipia* fue el químico francés Nicéforo Niépce.

Juan Dalton, médico inglés, célebre matemático y notable físico, que padeció *discromatopsia*, que es un estado del órgano visual que consiste en no percibir determinados colores o en confundir algunos de los que se perciben. La *discromatopsia*, por alusión a Dalton, es llamada *daltonismo* y se dice *daltoniano*, todo lo que se refiere a *daltonismo*.

Gabriel Falopio, célebre anatómico y cirujano del siglo XVI, nació en Módena y ejerció la cirugía en Pisa primero y después en Padua. Se le debe una descripción científica del órgano del oído, cuyo canal tortuoso o acueducto lleva su nombre. *Canal de Falopio* y *trompas de Falopio*, son nombres bien conocidos en la Anatomía.

Bartolomé Eustaquio (*Eustachi* en italiano) fue un sabio anatómico y médico insigne, que nació en 1.510 en San Severino, en la Marca de Ancona. Fue profesor del colegio de la Sapienza, en Roma. Hizo grandes descubrimientos anatómicos en el sistema de los huesos, de los músculos, de los nervios, de las venas, entre otros el del canal de comunicación en-

tre el oído interno con la nuca, que ha conservado el nombre de *trompa de Eustaquio*, como también lo ha conservado la válvula que se llama *válvula de Eustaquio*.

Tomás Sydenhan, célebre médico, nació en Windford-Eagle, en 1.624. Se le ha llamado el *Hipócrates inglés*. Estudió Sydenhan con mucho esmero las constituciones atmosféricas, a fin de tratar mejor las epidemias, aplicó con buen éxito a la curación de la viruela el tratamiento anti-logístico, descubrió la manera mejor de administrar la quina, hizo mucho uso del opio e inventó la composición del láudano, que lleva su nombre, pues bien conocido es el *láudano Sydenhan*.

Fahrenheit, célebre físico alemán, nació en Dantik en 1.690. Es autor de un aerómetro y de un termómetro que llevan su nombre. El 0 del termómetro francés, corresponde al grado 52 del *termómetro Fahrenheit*.

La Condesa de Chinchón, esposa de un virrey del Perú, se vio acometida de una fiebre rebelde y violenta y para atacar esta fiebre usó de la corteza de un árbol que los indígenas conocían y usaban por sus propiedades tónicas y febrífugas y bien pronto la Condesa se curó. Cuando regresó a Europa, dió a conocer este agente terapéutico, que se extendió con la mayor rapidez con el

nombre de *Corteza del Perú* y de *Quina*, pero Linneo, queriendo perpetuar el gran servicio prestado a la humanidad por la Condesa susodicha, dio el nombre de *Chinchona* al género de planta que contiene este precioso vegetal de la familia de las *Rubiáceas*. Y en verdad que valió mucho este descubrimiento de la Condesa de Chinchón, porque la corteza de la *quina* contiene muchos alcaloides, como la *quinina*, *quinocina*, *quinidina*, *quinconidina*, etc., y muchos ácidos como el *quinico*, *quinotánico*, *quinóvico* o rojo *quinconico*, etc. La *quinconina* y la *quinina*, son alcaloides descubiertos y extraídos de la *quina* por Pelletier y Caventon. Aunque muy pobre es la Flora santua-

riana, la *quina* se encuentra muy muy cerca al área urbana. El Sr. Andrés Gómez ha presentado en varias exposiciones la «quina roja»—*Chinchona obtongifolia*—y la «cascarilla colorada» *Chinchona succirubra*—de la cual hay un árbol cerca al cementerio, en la finca del finado José M. Giraldo. Por una ignorancia soberana desconocemos las propiedades terapéuticas de las plantas, y en esto, los indígenas nos llevan muchas ventajas. En el huerto que circunda la alquería o en los bosques limitáneos, se encuentran en abundancia las plantas medicinales, como la *quina* y otras que son maravillosas y que debido a los pocos conocimientos botánicos, las miramos con desprecio.

## VOZ QUE NOS ALIENTA

### Oficio Nro. 3.

PRESIDENCIA DEL CONCEJO MUNICIPAL.

El Santuario, Noviembre 2 de 1.937.

Señor Presidente de H. Sociedad de Mejoras Públicas.

E. S. O.

Me es muy honroso transcribir a Ud. y por su digno conducto, a la Sociedad de Mejoras Públicas, que tan acertadamente preside, la siguiente Resolución, que aprobó el H. Concejo que me cabe la honra de presidir, en su sesión inaugural:

#### RESOLUCION N.º 1.º

El Concejo Municipal de El Santuario,

#### CONSIDERANDO:

1.º.—Que hace más de cinco años que la Sociedad de Mejoras

Públicas viene trabajando incansablemente por el progreso moral y material de este Municipio, con magníficos resultados;

2.º.—Que es un deber del Concejo dar su voz de aliento y ofrecerle apoyo a las instituciones, que, como la nombrada Sociedad trabajan únicamente por el progreso del Municipio,

#### RESUELVE:

Saludar a la H. Sociedad de Mejoras Públicas de la manera más atenta, manifestarle la muy buena intención que el Concejo tiene en atender cualquiera de sus iniciativas y felicitarla por el buen éxito obtenido en sus labores.

Copia de esta Resolución será enviada a la H. Sociedad de Mejoras Públicas.—Dada en El Santuario, a 1 de Noviembre de 1.937. El Presidente,—José Joaquín Zuluaga.—Jesús A. Zuluaga G., Srio.

Soy de Ud. atento y S. S.,

José Joaquín ZULUAGA.

### Roberto D. Mesa y sus hijos Roberto y Fernando

Hacen público su testimonio de gratitud a toda la sociedad de El Santuario, por las múltiples atenciones recibidas y por la forma tan cristiana y gentil como participó en las horas angustiosas y amargas causadas por la repentina muerte de su esposa y madre señora Efigenia Mesa de Mesa.

Bien están las cenizas de nuestra querida e inolvidable esposa y madre, en el cementerio de una ciudad que sabe ser hospitalaria y que en las horas de dolor y de prueba deja correr el caudal de sus bellos sentimientos para consolar al triste.

Enero, de 1938.

## El próximo censo civil

Proposición presentada a la novena Conferencia rotaria, por el Dr. Jorge Rodríguez, del R. C. de Medellín.

«La Novena Conferencia rotaria, reunida en Bucaramanga, recomienda encarecidamente a los rotarios de Colombia que cooperen personalmente, hasta donde les sea posible al buen éxito del censo civil que va a levantarse en el año entrante.

Pásese copia de esta Resolución a los Clubes Rotarios del país y a la Contraloría General de la República».

Compañeros rotarios:

Me he permitido presentaros la proposición que acaba de leerse, por considerar que encaja perfectamente en nuestro «ideal de servicio» la colaboración de los rotarios en el levantamiento del censo de población que vá a llevarse a cabo en el año próximo.

Una Ley de 1858 ordenó que se hicieran censos de población en Colombia cada ocho años.—Pero, como aquí no se cumplen, por lo general, sino las leyes sobre impuestos, aquella disposición no tuvo efecto, y así vimos pasar, para descrédito del país, 35 años sin hacer censos—de 1870 a 1905—Y digo «para descrédito del país» porque el censo es la base de la estadística nacional y sin ella no puede concebirse una buena administración pública.—Puede decirse que la frecuencia y la corrección de los censos, sirven de termómetro para medir la civilización de un pueblo.

La Ley 67 de 1917 volvió a ordenar la formación periódica de los censos de población, esta vez cada 10 años.—En su cumplimiento se han levantado ya dos censos, en 1918 y 1928 y se prepara otro para el año entrante—1938.—El de 1928 fue formado muy incorrectamente en algunas regiones del país y no mereció la aprobación del Congreso Nacional.—De suerte que, para efectos oficiales, rige todavía el Censo de 1918, que ya va siendo «mayor de edad».

El Censo de 1928 costó al país al rededor de \$ 80.000.00 gastados casi inútilmente, porque no fue aprobado, y para el próximo se proponen algo más de \$1.000.000.00 Son sumas muy cuantiosas para un país pobre como el nuestro, y, por lo tanto, no debe ahorrarse esfuerzo alguno por el buen éxito de la investigación.

Hay dos procedimientos para levantar el censo de población: el

método francés y el método inglés.—En el primero los empadronadores van de casa en casa haciendo contestar en su presencia y con su intervención los cuestionarios respectivos.—En el método inglés los empleados se limitan a repartir y recoger después esos cuestionarios, cuyas casillas las llenan los jefes de familia.

En los países civilizados, en donde la población está educada para investigaciones de esta índole, se usa este último método, que tiene las ventajas de la simultaneidad y del menor costo.—En Colombia, en la pretensión de creer que nuestro pueblo tiene la preparación del de Alemania o Bélgica, hemos levantado los tres últimos censos—1912 1918 y 1928 por el método inglés, a mi modo de ver erradamente, pues no podemos trasplantar a nuestro medio ineducado, sin la debida adaptación, los procedimientos estadísticos empleados en los países más civilizados.

Ahora como con mucho acierto lo ha resuelto la Contraloría General para el próximo censo, debe formarse el censo por el método francés, esto es, haciendo que los empadronadores oficiales llenen las casillas de cada cuestionario, después de cerciorarse, hasta donde sea posible, de la veracidad de los datos personales que les den los interesados.

El otro sistema, de dejar que cada uno declare lo que se le antoje, sin control alguno, da lugar a incontables errores y deficiencias.—No hay que olvidar la ignorancia de nuestro pueblo, el temor de que ciertas respuestas verídicas pueden causarle perjuicio, la vanidad, la mala fe y tantas causas que ocasionan informaciones personales falsas.—Si se le pregunta su «estado civil», muchos contestan «liberal» o «conservador» porque eso es lo que les suena.—Si se inquiriere su «vecindad», no falta quienes declaren «vecino de fulano de tal», «de la Iglesia cual» o «del estanco».—En algún censo se preguntaba «la raza»: la mayoría resultamos «blanco» y los más modestos se dijeron «mezclados».—En la declaración de la profesión u oficio se han visto respuestas como éstas:—«hijo de cocinera»; un padre sentimental dijo de su hijita «encanto del hogar» y no faltó una buena señora que declaró que su profesión u oficio era «suegra» (!).—Sin contar yerbateros, albañiles y tinterillos que se gradúan ellos mismos de médicos, ingenieros y abogados, las mujeres públicas que dicen ser «costureras» y así por el estilo.—

Esto aparte de los errores provenientes de falta de instrucciones precisas y claras: en el censo de 1912 se quiso adoptar la clasificación de Bertillon para las profesiones; figura en esa nomenclatura, después de una larga enumeración de comercio e industrias, una casilla que dice «otras actividades comerciales» y allí aparecieron 11997 individuos en el Departamento de Boyacá.—Y resulta que en esas casillas debían figurar los «saltimbanques, toreros y exhibidores de fieras» 11997 en Boyacá!—Daría risa, si no diera vergüenza semejante absurdo en un censo oficial.—Y en lo relativo a la declaración de la edad: qué escaso número de mujeres de «cierta edad» y qué exagerado el de hombres mayores de 21 años, para efectos electorales.

Todas esas falsedades y tonterías se evitan, siquiera en parte, con el método francés, pues los empadronadores si están bien instruidos en lo que les atañe, corrigen las respuestas notoriamente inverídicas, repugnantes, aclaran las dudas, etc.—Se dice que este método exige un gran número de empleados empadronadores, lo que requiere mayor gasto y dificulta la simultaneidad de la investigación.—Lo último no tiene mayor importancia.—No hay que olvidar que nunca un censo de población, en cuya formación intervienen todos los habitantes del país, da resultados matemáticamente exactos, ni aquí, ni en Constantinopla: son prácticamente inevitables las omisiones, duplicaciones y errores.—Por otra parte, no importa que la investiga-

ción dure una o dos semanas, pues en ese lapso de tiempo no se modifica sensiblemente la población.—No hay para qué buscar resultados de exactitud matemática, para luego recargarlos, como se ha hecho en Colombia, con un cinco por ciento para suplir las omisiones probables.

El inconveniente del mayor costo puede evitarse, en parte, si se logra conseguir la colaboración voluntaria y gratuita de buen número de ciudadanos de espíritu público que estén en capacidad de prestarla.—No había presupuesto que alcanzara para pagar los 40 a 50.000 empadronadores que exige el levantamiento del censo.—Pero si cada uno de nosotros se ofrece a censar los habitantes de la manzana donde vive, por ejemplo, lo que es cosa fácil y no requiere mayor esfuerzo, y logramos que lo mismo hagan nuestros empleados, parientes y amigos, si intervienen en igual sentido los empleados públicos, los maestros de escuela, los miembros de las Sociedades de Mejoras Públicas y asociaciones culturales, los universitarios, etc., se aminora grandemente el gasto que el Censo requiere.

Con la proposición que me he permitido someter a vuestra consideración, sólo quiero que los rotarios de Colombia demos el ejemplo, ofreciendo a la Dirección del Censo nuestros servicios personales y empezando una labor de propaganda conveniente para el buen éxito de tan importante y necesaria investigación estadística.

Jorge RODRIGUEZ.

## Información Social

*Advertimos* a nuestros numerosos lectores, que por la abundancia de material y estrechez de nuestras columnas, no nos ha sido posible publicar toda la nutrida información local. Que conste que en nuestro ánimo está no herir la susceptibilidad de nadie.

### LOS QUE SALEN

—Para Bogotá, por la vía aérea el joven Pedro Pablo Ramírez y la señorita Clarita Arias.

—Para Argelia, en viaje de regreso, nuestro apreciado amigo Roberto Jiménez Botero; para Nariño, la señorita Rosario Aristizábal; para Santa Isabel, la señorita Esther Giraldo; para Sabana, la señorita Elcira Gómez; para

San Cristóbal, la señorita Concha Pérez Beltrán; para Medellín, en viaje de regreso, la señora doña Elvira Zuluaga v. de G. y su familia; para la misma ciudad, el señor Juan Bautista Olarte; para Angelópolis, los señores D. Ismael y D. Pedro Heliodoro Gómez.

Para Medellín, en viaje de regreso, la señora Rosalina Hoyos v. de A. y los señores Pepe y Ernesto Aristizábal; para Santa Ana, el Pbro. D. Román Giraldo; para Marinilla, la señorita María Arbeláez y la señora Teresita Giraldo y sus niños; para Medellín, después de haber permanecido varios días entre los suyos, los señores Andrés Hoyos y Francisco Gómez Botero. A todos ellos los despedimos atentamente.

Por breves días nos visitó, procedente de San Roque, nuestro buen amigo D. Gerardo Hoyos G.

Nuestro querido amigo y consocio D. Luis Arsenio Zuluaga, ha venido de Guatapé a hacerse cargo de una de las secciones de la Escuela Urbana de varones. Atentamente lo saludamos.

A hacerse cargo de una de las secciones de la Escuela U. del Poblado, siguió el entusiasta y dinámico institutor, noble amigo nuestro, D. Luis Amador Jiménez Botero.

Para Nariño, San Rafael y El Retiro, respectivamente, siguieron las señoritas Teresa Giraldo, Celia Villegas y Teresa Pineda.

Desde hace varios días se encuentran entre nosotros, procedentes de Venecia, el señor D. Jesús Romérez, su señora doña Julia de Romérez y sus hijos. Los saludamos.

Regresaron a Minas, el señor Luis Antonio Gómez y su señora doña Lucrecia Giraldo de Gómez.

Siguió para Girardota, nuestro amigo Aicardo Zuluaga Gómez.

Regresaron de San Vicente, el señor Pedro Pablo Arias, su señora doña Filomena Zuluaga de A. y su niña.

De su paseo por Nariño, regresó el señor D. Vicente Aristizabal S. Lo saludamos.

Procedente de Medellín se encuentra entre nosotros el joven Jaime Gómez Olarte. Lo saludamos.

Estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, D. Tomás Uribe W., D. Félix Angel, D. Luis Delgado y D. Jesús A. Londoño.

Estuvieron entre nosotros el Dr. Pedro Claver Gómez y su señora doña Margarita Salazar de Gómez.

Siguió para Santo Domingo el señor Joaquín Emilio Gómez H. Va para dicha ciudad a hacerse cargo de la Secretaría de la Alcaldía.

Atento saludo de bienvenida presentamos al señor D. Marco Tulio Torres, a su señora y a su niño, quienes han llegado procedentes de Medellín. El señor Torres se ha encargado de la dirección de la Escuela Rotatoria de este Municipio, recientemente creada por la dirección de educación pública.

Defunciones: Desde el último

número de «El Santuario», publicado en el mes de Noviembre último, han ocurrido en la ciudad, las siguientes defunciones de personas adultas:

D. Julio Pineda R. de 43 años; señorita Domitila Ramírez, de 66 años; señora Ana María Botero v. de R. de 80 años; Evangelina Castaño, de 45 años; Antonio José Gómez, de 50 años; doña Telésfora González v. de Gómez, de 88 años; doña Efigenia Mesa de Mesa, de 69 años; D. Marciano Zuluaga, de 91 años; D. Antonio J. Zuluaga, de 74 años; señorita Clementina Zuluaga, de 15 años; señorita Mercedes Zuluaga, de 60 años; doña Rosa Giraldo v. de Alzate, de 83 años; doña María Jesús Ramírez v. de A. de 65 años; doña María Ramírez v. de Vargas, de 60 años; D. Jesús M. Gómez, de 22 años; doña María Jesús Ramírez v. de G., de 60 años; Miguel Angel Ramírez, de 8 años; D. José María Salazar, de 91 años; doña María Josefa Gómez v. de Aristizabal, de 60 años; doña Concepción Peláez de A. de 52 años; D. Luis Giraldo, de 70 años; D. Luis Ramírez, de 50 años; doña Paz Zuluaga de Gómez, de 70 años; D. Ramón Duque, de 60 años y D. Ramón A. Ramírez, de 23 años.

Eterno descanso para las almas de todos los extintos y resignación para sus familiares.

**Nombramiento.** Nuestro dilecto y noble amigo D. Alberto Pineda Gómez, ha sido designado como Organizador del Censo en este Municipio.

Dadas las actividades y capacidades del amigo Alberto, no dudamos que su labor será fecunda.

Director de la Escuela Urbana de varones de esta ciudad, ha sido nombrado el meritorio institutor y gran amigo. D. Arpidio Zuluaga y seccional el modesto y caballeroso ciudadano D. Arsenio Zuluaga.

También ha sido nombrada seccional de la Escuela U. de niñas la espiritual señorita y muy competente institutora Carmencita Mejía Vargas.

Director de las escuelas rotatorias el Sr. D. Marco Tulio Torres.

Seccional de la Escuela U. de niñas de Marinilla, la encantadora señorita Clarita Zuluaga. A todos, nuestras felicitaciones.

**Nuevas religiosas.**—Para Cartagena a ingresar a la Comunidad de las Mercedarias siguieron las

señoritas María Gómez, Rosario y María de Jesús Ramírez; para Bogotá a la Comunidad Salesiana, Margarita Ramírez Mazo, Rosa Emilia Pineda, María Gómez Pineda y María Jesús Soto; para Santa Rosa las señoritas Esther Giraldo, Edelmira Zuluaga, Maruja Ramírez Franco y Carina Tobón Quintero.

Para Santa Rosa de Osos a dirigir la Comunidad Salesiana siguió la R.H. Sofía Moreno Pérez, la que dejó gratos recuerdos en nuestra sociedad. Fue reemplazada por la R.H. Emelina Rojas, bien conocida entre nosotros.

También siguió para Medellín la R.H. María Posada, promovida a esa ciudad.

A trabajar en el Colegio de María Auxiliadora han llegado las Reverendas Hermanas Marta Bernal, Inés Maya. A todas presentamos un atento y respetuoso saludo y ponemos las columnas de «EL SANTUARIANO» a sus órdenes.

Para el Carmen (V) a hacer uso de sus vacaciones, siguió con su familia nuestro amigo D. John Eastman, digno y correcto alcalde de la ciudad. Mientras dura su merecido descanso se hizo cargo de la Alcaldía el Sr. D. Próspero Hernández Jaramillo.

**Accidente de tránsito.** El lunes en la noche, en el paraje de «Pantaniño», a unos dos kilómetros del área urbana de esta ciudad, se volcó un camión expendedor de las bebidas «Posada y Tobón». Resultaron heridos, el chofer Sr. Manuel Meneses, su ayudante Moisés Meneses y el Sr. Eudoro Zuluaga.

Por falta de espacio nos vemos privados del gusto de publicar toda nuestra nutrida información local y unas muy sentidas notas necrológicas sobre D. Antonio Zuluaga, D. Marciano Zuluaga, Dña. Efigenia Mesa de Mesa y sobre la señorita Domitila Ramírez. En el próximo número las publicaremos y hoy pedimos excusas.

## ‘RADIO SANTUARIO’

El mejor vehículo de propaganda de EL ORIENTE ANTIOQUEÑO. Programas selectos, periódico hablado, etc.

ANUNCIE UD. POR ESTA EMISORA

Director y propietario:

FLORO E. ZULUAGA G.



**Contribuya  
Ud. a la  
construcción  
del nuevo  
Hospital de  
S. Juan de Dios**